

Presentación dossier

Universidad y política. Aproximaciones desde la historia de la universidad y la historia de la educación. Segunda parte

Nicolás Dip

División de Historia del Centro de Investigación
y Docencia Económicas (DH-CIDE), México.
nicolasdip88@gmail.com |  0000-0001-6565-7319

Sergio Friedemann

Universidad Pedagógica Nacional, CONICET, Argentina.
Universidad de Buenos Aires, Argentina.
ser.fri@gmail.com |  0000-0002-3582-5614

Valeria Martínez del Sel

Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.
vadelsel@gmail.com |  0000-0003-3813-2730

En América Latina y el Caribe, las universidades y los movimientos estudiantiles han ocupado un lugar central en la interpretación y el debate de los procesos políticos, sociales y culturales que atravesaron nuestras sociedades, así como en la proyección de horizontes de transformación futura. Durante el siglo pasado, la atención sostenida que las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas dedicaron al estudio de esas experiencias da cuenta de la relevancia atribuida a los actores político-educativos en la vida pública, política e intelectual de la región.

Ese tipo de querellas y abordajes pueden ser rastreados desde la historiografía sobre la universidad en una amplia variedad de cientistas sociales que, desde diversos posicionamientos políticos e ideológicos, desarrollaron pesquisas sistemáticas sobre la educación superior y los activismos estudiantiles. Los análisis no solo se orientaron a comprender las dinámicas internas de las instituciones universitarias –sus modelos de gobierno, sus proyectos políticos-pedagógicos y las formas de organización estudiantil–, sino también a indagar el papel que las universidades han desempeñado en los procesos de desarrollo, democratización y conflicto político de las sociedades latinoamericanas. En esta tradición se inscriben, entre otros, autores como el argentino Juan Carlos Portantiero, la brasileña Marialice Mencarini Foracchi, el chileno Manuel Antonio Garretón, el uruguayo Aldo

Solari, el colombiano Orlando Fals Borda y el mexicano Pablo González Casanova, quienes contribuyeron a consolidar una perspectiva que articulaba de manera estrecha universidad, política y sociedad.

Desde esos antecedentes, los campos de estudio contemporáneos sobre la universidad y los movimientos estudiantiles se han caracterizado por la creciente incorporación de enfoques interdisciplinarios, transdisciplinarios e intergeneracionales que amplían las posibilidades de investigación y debate de dichos fenómenos. La convergencia entre la historia, la sociología, la ciencia política, las ciencias de la educación, los estudios culturales y otras áreas del conocimiento ha permitido abordar las dinámicas universitarias y estudiantiles desde perspectivas más complejas, atendiendo tanto a las dimensiones institucionales como a las experiencias, prácticas y subjetividades de los actores involucrados. A su vez, las aproximaciones transdisciplinarias han favorecido la construcción de diálogos entre saberes académicos y praxis sociales, enriqueciendo la comprensión de los procesos de transformación universitaria y de las múltiples formas de acción colectiva estudiantil en América Latina y el Caribe.

Sin embargo, este tipo de visiones e intervenciones en torno a la cuestión universitaria y el activismo estudiantil en ocasiones son cuestionadas desde enfoques que recuerdan a ciertas perspectivas realizadas hacia finales del siglo XX, en un escenario global atravesado por los discursos sobre el “fin de las ideologías” y la expansión de políticas neoliberales. En distintos países de la región, estas ópticas han tendido a desacreditar las formas de participación política y organización colectiva dentro de las instituciones universitarias, especialmente las vinculadas con los movimientos estudiantiles, al concebirlas como expresiones corporativas, ideologizadas o ajenas a las demandas sociales contemporáneas.

En ese contexto, el abordaje de la política como dimensión constitutiva de la vida universitaria y de los actores que la integran ha sido progresivamente relativizada e incluso desestimada. A ello se suma un panorama regional e internacional reciente en el que se han fortalecido discursos y actores que cuestionan y deslegitiman el papel de las universidades y de los sujetos político-educativos en las sociedades de nuestra región.

La convocatoria de este dossier sobre las relaciones entre universidad y política, en el marco de un anuario de historia de la educación, busca precisamente reabrir y profundizar estas discusiones del escenario actual. Recuperar el análisis histórico y político de las universidades y de los actores que las conforman adquiere una renovada relevancia para comprender las disputas contemporáneas en torno al sentido de la educación pública, la democracia y la producción de conocimiento en América Latina y el Caribe. Se trata de incentivar la elaboración de investigaciones y controversias en torno a los vínculos entre universidades, activismos estudiantiles y política, así como de promover la consolidación de redes académicas, publicaciones y espacios de intercambio regional que permitan actualizar estas agendas de estudio colectivo, en diálogo con pesquisas de distintas generaciones y con otros actores del campo político, social y cultural.

Como afirmamos en la presentación de la primera parte del dossier, el resultado obtenido sobrepasó las expectativas de quienes lo coordinamos como del equipo editorial del anuario¹. Por ese motivo, impulsamos la publicación de este segundo volumen.

Los artículos aquí reunidos ofrecen un recorrido por múltiples aproximaciones en torno a la relación entre universidad y política, destacando enfoques, contextos históricos y experiencias institucionales que dan cuenta de la riqueza de este objeto. Desde el punto de vista temático, la segunda parte del dossier presenta trabajos sobre movimientos estudiantiles, género, políticas universitarias y la consolidación de los campos de conocimiento en las universidades. Asimismo, incluye estudios producidos en Argentina, Brasil, México y Colombia. En términos de periodización, los artículos expresan un arco temporal que inicia en el siglo XIX, pasa por la Reforma Universitaria de 1918 y llega hasta las experiencias político-educativas de los años 2000.

Los primeros dos trabajos del dossier están dedicados a la figura del estudiante y a los movimientos estudiantiles en un arco temporal que abarca desde el siglo XIX hasta la reforma del 18. La pesquisa de David Antonio Pulido García se propone indagar sobre cómo fue problematizado el sujeto denominado “estudiante” en el siglo XIX. Esta labor busca incentivar las controversias sobre la escasa presencia del estudiante en la historiografía colombiana. De esta manera, desde herramientas de la historia intelectual y la historia conceptual, el autor discute perspectivas provenientes de la historia social, de la historia sociológica sobre las juventudes y de la historia de la educación.

11

El artículo de Denisse Eliana Garrido, por su parte, analiza la manera en que los principales referentes de la Reforma Universitaria de 1918 desarrollaron una temprana historiografía sobre su propia gesta política-estudiantil. De esta manera, recupera de esos años tempranos los ensayos del socialista Julio V. González y del anarquista Juan Lazarte. Para la autora, ambas producciones intelectuales señalan el comienzo y, a la vez, el rápido ocaso de la historiografía temprana del reformismo universitario.

Las siguientes dos investigaciones se refieren específicamente a casos sucedidos durante la dictadura militar argentina iniciada en 1955 tras el golpe de Estado al gobierno de Juan Domingo Perón. María Claudina Blanc, la autora de una de ellas, se detiene en la intervención universitaria de la autodenominada “Revolución Libertadora” y, en particular, en el caso de la Escuela de Arquitectura de Rosario, dependiente de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Según su mirada, fueron los estudiantes quienes lograron incidir en el nombramiento del delegado organizador de dicha casa de estudio, habilitando así la implementación de ciertas ideas circulantes en los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna.

Por su parte, el análisis de Jorge Luis Fabian vuelve sobre el famoso artículo 28 del decreto ley N° 6403 de “Organización de Universidades Nacionales” de 1955, el cual habilitó la conformación de casas de estudio privadas y que, al poco tiempo, dio lugar al conflicto conocido como “Laica y Libre”. En particular, se distancia de la mirada centrada

¹ La primera parte del presente dossier se puede consultar en: <https://www.saiehe.org.ar/anuario/revista/issue/view/40>

en la Iglesia católica como promotora del artículo 28 y analiza la participación del laicado como actor independiente.

El trabajo de Raylane Andreza Dias Navarro Barreto y Maria Eduarda Gomes Belo da Silva está dedicado a Brasil y se ubica temporalmente entre las décadas del sesenta y la del ochenta del siglo XX. En un contexto marcado por la dictadura cívico-militar de ese país, la investigación problematiza la trayectoria política de nueve mujeres militantes del movimiento estudiantil en la Universidad Federal de Pernambuco, en la región del Nordeste. La propuesta de las autoras busca recuperar la militancia de las mujeres en los activismos estudiantiles brasileños y el protagonismo que tuvieron en la lucha por los derechos educativos y de libertad de expresión en un contexto dictatorial.

En el caso de la pesquisa de Mayela Legaspi Lozan, su labor recupera la experiencia de militancia estudiantil de la Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez” de México durante el siglo XXI, frente al intento de disminuir la matrícula de ingreso y de que el internado de esa institución ya no sea exclusivo para mujeres. En este contexto contemporáneo, la autora analiza la manera en que los medios de comunicación gestionaron en sus audiencias las emociones de miedo, odio y desprecio frente a la protesta estudiantil. Para Legaspi Lozano, el abordaje del tratamiento de las emociones le permite problematizar la capacidad de ese espacio para condicionar el sentir colectivo ante la aceptación o el rechazo de la acción colectiva de los estudiantes de las normales rurales de México.

Los dos trabajos finales del dossier abordan, desde una perspectiva histórica, distintas dimensiones vinculadas a la configuración y consolidación del campo de las ciencias de la educación, específicamente en el ámbito de la formación universitaria. La investigación de Analía Gómez y Noelia Geiszer analiza el proceso mediante el cual se incorporó el área de educación al proyecto de creación de la Universidad Nacional de Luján, así como el rol fundamental que desempeñó Emilio Mignone en dicha experiencia de los años sesenta y setenta del siglo XX. A través de un abordaje documental, la autora sostiene que la trayectoria de Mignone en el ámbito de la educación, junto con su recorrido por organismos multilaterales como asesor técnico en programas universitarios y de posgrado para América Latina y el Caribe, resultaron claves en la comprensión de la inclusión del área de educación en el proyecto originario de creación de la Universidad Nacional de Luján.

En último lugar, el artículo de Mariana Saint Paul indaga sobre la formación en ciencias de la educación en la Universidad Nacional de Entre Ríos. La investigación estudia las publicaciones, durante el período 2002-2010, de la revista *Ciencia, Docencia y Tecnología* editada por esa casa de estudios. Desde una perspectiva que concibe a las revistas académicas como artefactos sociales y culturales en los que se validan, estructuran y legitiman saberes, la autora presenta un exhaustivo análisis de las producciones publicadas en la revista, tanto en relación con otras publicaciones académicas, como con las tensiones y conflictos propios del período estudiado. El análisis muestra que la revista atravesó en esos años un proceso de profesionalización acompañado de una marcada orientación hacia el campo educativo. Esto permite pensar el lugar de la publicación en la regulación de las formas de producción y circulación del conocimiento en el ámbito de la formación universitaria en Ciencias de la Educación.

Considerando todas sus contribuciones, esta segunda entrega del dossier se propone promover nuevos debates y líneas de reflexión orientados a repensar los campos de estudio sobre educación, política y universidades en América Latina y el Caribe, en diálogo con otras experiencias y perspectivas del escenario internacional. Asimismo, estos aportes procuran convocar a estudiantes, docentes e investigadores de distintas generaciones a profundizar los análisis de estos campos y actores desde una perspectiva amplia e integradora de las complejas realidades de nuestra región. En este sentido, las experiencias de investigación colectiva permiten construir vínculos sostenidos, valorar la producción académica entre pares y, fundamentalmente, generar conocimientos que promuevan perspectivas críticas e intergeneracionales sobre la educación, las universidades y la política.

